



Dios es Misericordia

EL CARMELO DE BURKINA, ENTRE EL "SER" Y EL "HACER"

*Escapulario
del Carmen*

Número 14393 Marzo 2023

ÍNDICE

| | |
|-----------------------------|-----|
| Editorial | 75 |
| Última hora | 76 |
| Efemérides | 78 |
| María hoy | 79 |
| Tema de fondo | 80 |
| Oremos con arte | 87 |
| Audiencias del Papa | 88 |
| Misiones carmelitas | 90 |
| Espiritualidad carmelitana | 92 |
| Desde el Claustro | 94 |
| Centenario de Sta. Teresita | 96 |
| Liturgia | 98 |
| Cine | 100 |
| Karit | 103 |
| Nuestros Conventos | 104 |
| Pasatiempos | 106 |
| ¿Quieres ser carmelita? | 107 |



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14393 · Marzo 2023

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B

Desde el primer momento de su pontificado, el papa Francisco ha subrayado la centralidad y la importancia de la misericordia en la vida cristiana. Ser misericordiosos es un rasgo fundamental del seguidor de Jesús. En un mundo roto y lacerado, como el nuestro, por odios, rencores, y discordias a todos los niveles (personal, familiar, político, internacional), el mensaje de la misericordia se convierte en un bálsamo, en una palabra de esperanza y de ánimo. Solamente la misericordia puede romper la dinámica diabólica de la violencia y de la venganza. Por eso, los cristianos estamos llamados a vivir ese mensaje central del Evangelio, a ser misericordiosos y también a anunciar que Dios es misericordioso.

En el año 2015 el Papa Francisco anunció un Jubileo extraordinario de la misericordia. Dicho jubileo fue convocado con la bula *Misericordiae vultus* ("el rostro de la misericordia") y, en dicho documento, el Papa subrayaba la importancia del tema:

"En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención" (MV, 15).

En este número de nuestra revista el P. Juan Gil reflexiona acerca de este rasgo esencial de la fe cristiana, sobre esta característica del ser de Dios que inunda y transforma nuestras vidas, sobre este reto ineludible: ser misericordiosos en un mundo inmisericorde.



CINCO HERMANAS DE UNA MISMA FAMILIA DE BANGLADESH HAN ABRAZADO LA VIDA CONSAGRADA



Estas hermanas recuerdan con cariño a sus padres, que con su sencillez, les legaron la certeza de que «amar a Dios y al prójimo nunca es tiempo perdido». Descubrieron su vocación a la vida religiosa en la familia, ya que sus padres «siempre ponían a Dios en primer lugar».

La hermana Beena, dice: «Nuestros padres eran piadosos. Nos educaron para confiar en Dios. Nuestra madre nos habló un día del ejemplo de santa Teresa de Lisieux, cuyas cuatro hermanas eligieron la vida consagrada. Y nos dijo que también hoy el Señor nos llama a la consagración».

Siendo adolescente escribió una carta a la Superiora General de las Hermanas Catequistas del Inmaculado Corazón de María. En su respuesta, le dijo que estaba dispuesta a acogerla a ella y a otras chicas que quisieran experimentar la vida religiosa. «Con entusiasmo y despreocupación salimos de casa. Nuestro padre nos

acompañó a la Casa Madre de la congregación en Dinajpur. De diez chicas que tuvieron esa experiencia, cuatro se hicieron religiosas».

Las cinco hermanas hoy pertenecen a congregaciones religiosas diferentes, pero están muy unidas: «en la vida religiosa, permanecemos en comunión, compartimos alegrías y sufrimientos. Nos ayudamos mutuamente a crecer espiritualmente».

«La familia nos ha dado las bases para vivir una vida cristiana. Es el terreno donde puede germinar la vocación religiosa. Hoy visitamos a las familias y conocemos a otras chicas, dando nuestro testimonio».

La Hermana Supriti, la más joven, cuenta que: «en nuestra familia había un ambiente de oración. Nuestros padres nos inspiraron a estar siempre cerca de Jesús. Juntos rezábamos el Rosario por la noche». «Mis hermanas me enseñaron una vida sencilla y santa y, sobre todo, feliz. Su trabajo, amable y caritativo hacia los demás, me atrajo y yo también me decidí por la vida religiosa».

«Hoy, somos felices y disfrutamos de nuestra vida consagrada, llevando en el corazón las enseñanzas de nuestros padres, especialmente la confianza en Dios en todo momento».

(Infocatólica.com 07/02/2023)

UNA MADRE JOVEN UNIÓ A MILES DE PERSONAS EN ORACIÓN



Sergio y Paula, dos jóvenes esposos colombianos, decidieron emigrar a Estados Unidos buscando nuevas oportunidades. Se lanzaron a la aventura con sus hijas de 9 y 4 años. Después de cruzar a pie la frontera llegaron al norte de California, donde se establecieron. A las pocas semanas se enteraron de que el tercer hijo venía en camino.

A las 34 semanas de gestación, y tras varios malestares, los médicos descubrieron que Paula tenía un tumor de cuatro centímetros en el cerebro y decidieron realizar una cesárea de urgencia. El 28 de noviembre del año pasado nació Juan José.

«Tenía a mi esposa luchando con un cáncer y a mi hijo luchando por su vida. Él estuvo tres semanas en una incubadora», dijo Sergio.

Dos días después, a Paula la operaron para extraer la masa del cerebro. Pero la situación se complicó y las noticias no fueron nada alentadoras: la enfermedad se había extendido y a principios de enero le dieron un mes de vida.

La salud de la joven de 27 años

se empezó a deteriorar. A través de redes sociales se clamaban varios milagros: la vida de Juan José, un visado humanitaria para que los papás de Paula pudieran viajar a Estados Unidos y la salud de Paula.

El 19 de enero llegó el visado con fines humanitarios, y sus papás viajaron y se reencontraron su hija. El encuentro fue muy emotivo y duro para los padres. La joven levantó la mirada y preguntó si había llegado su mamá. «Aquí estoy, no me voy a mover», le respondió y ella le apretó fuerte las manos.

Su madre pidió a Dios «que cambiara mi vida por la de ella. En un momento me derrumbé porque esto no es fácil, pero Dios me tiene de pie y aquí estoy aquí para ella».

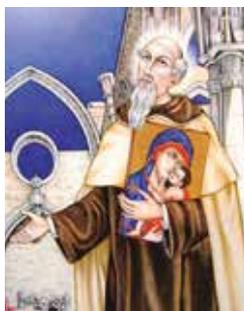
La solidaridad y las oraciones sostenían a la familia y a la misma Paula, mientras continuaban clamando un milagro.

Paula murió el 24 de enero. Pese al dolor, se ha hecho notar la unión en oración de tantísimas personas en Colombia, Estados Unidos y muchos otros países. El ejemplo de la petición de este «milagro de amor» quedará grabado en la memoria de quienes han visto luchar y rezar a esta familia.

Sergio explicó que Paula «murió en mis brazos». Pese al dolor, manifestó: «Me siento tranquilo porque sé que di el 101%». Un amor de esposo que cumple la promesa de amor en la salud y en la enfermedad, y para siempre.

(es.aleteia.org 25/01/2023)

600 AÑOS DEL INGRESO DE NUÑO ALVAREZ DE PEREIRA EN EL CARMEN DE LISBOA



El 15 de agosto de 1423 el Condestable de Portugal, artífice de la independencia portuguesa, ingresa, como donado, en el Carmen de Lisboa, construido y dotado por él mismo.

Ya el 28 de julio entrega jurídicamente el convento e iglesia a la Orden del Carmen. Su veneración carmelita viene por su gran devoción mariana así como por el ejemplo de vida santa que vio en los carmelitas de Moura, la primera fundación portuguesa.

Fue enorme la admiración y estupor de todo Portugal por el paso dado por D. Nuño Álvares de Pereira quién a partir de este momento tomará, como carmelita, el nombre de Nuño de Santa María.

Solamente la intervención del príncipe Don Duarte, hijo del rey Juan I, pudo impedir a Nuño que cumpliera su deseo de trasladarse a otro convento, lejos de Portugal, a fin de evitar así las frecuentes visitas de ciudadanos ilustres. Expuso también su deseo de mendigar públicamente su comida diaria, pero sus superiores y el mismo príncipe Don Duarte no se lo permitieron.

Cuando pedían hablar con D. Nuño Álvares de Pereira, decía: *Este señor ha muerto, aquí sólo está Fr. Nuño de Santa María.*

El querer ser donado era para dedicarse a los trabajos más humildes del convento.

Más que admirable ver al Condestable de Portugal convertido en donado del Carmen de Lisboa, abandonando todo lo que poseía.

Antes de construir el magnífico Carmen lisboeta, con sus expensas, construye diez iglesias, todas dedicadas a la Virgen María y una a S. Jorge, Patrono de Portugal.

Al nombre de Nuño va unido el monasterio e iglesia de Santa María de la Victoria, conocida con el nombre de Batalha, obra del rey D. Juan I, obra maestra de la arquitectura gótica de Portugal. En el interior del templo está la imagen en mármol de este glorioso santo, y en la plaza, delante del monasterio, en estatua ecuestre.

“HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA”



El 25 de marzo celebramos la solemnidad de la Anunciación a la Virgen María. Es un misterio que meditamos cada día, cuando rezamos el Ángelus.

La Anunciación está narrada al comienzo del Evangelio de san Lucas (1,26-38) y fue un acontecimiento decisivo en la historia de la salvación pues, cuando la Virgen pronunció un «sí» sin reservas a Dios, ante el ángel Gabriel, Jesús fue concebido en su seno virginal. Por este motivo

la Anunciación es también una fiesta cristológica que celebra el misterio central de nuestra fe: la Encarnación del Hijo de Dios. En María, Dios se hace hombre, dando cumplimiento a la profecía del profeta Isaías: «Mirad, la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”» (Is 7,14).

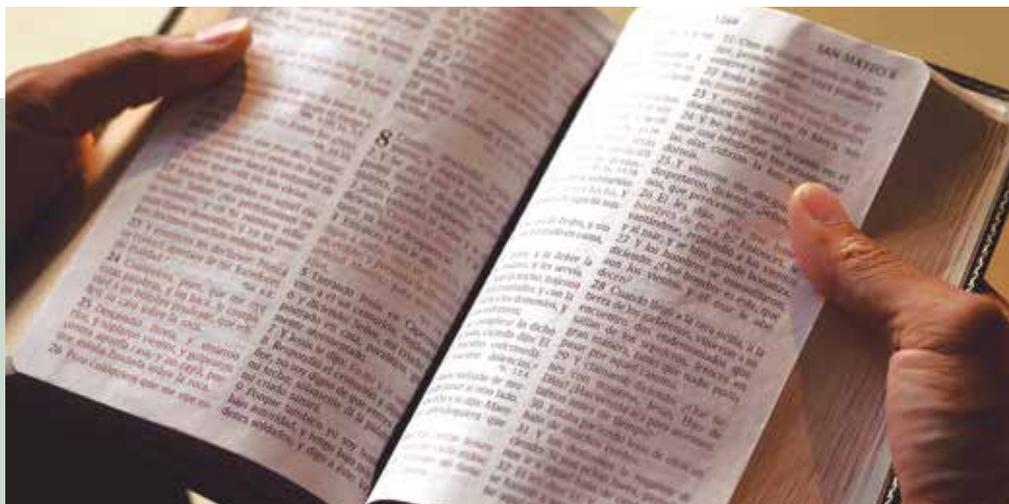
En la Anunciación, María es la “llena de gracia”. Así es como la saluda el ángel. No la llama por su nombre terreno, sino por su identidad a los ojos divinos; ella es la amada por Dios y la elegida para dar cumplimiento a la promesa que cambiará la historia. Jesucristo es la fuente de la vida y el verdadero manantial de la gracia que llegó a nosotros por la fe de María.

“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38). Con estas palabras que expresan un consentimiento libre, María se presenta como la mujer creyente y disponible a los planes de Dios, la verdadera hija de Abraham que se convierte en Madre de Cristo y en Madre de todos los creyentes.

Contemplando a María en el silencio fecundo de Nazaret, pedimos a Dios que, como ella, sepamos acoger en nuestro corazón su palabra y llevarla a la práctica con docilidad y constancia. La respuesta de María debe continuar presente en la Iglesia que se ofrece para que Dios siga visitando a la humanidad con su misericordia.

El «sí» de María, signo y anticipo de la entrega definitiva de Cristo, se renueva de este modo en el «sí» de los cristianos que aceptan la voluntad de Dios en ellos y abrazan su vocación bautismal con alegría y responsabilidad.

DIOS ES MISERICORDIA



Estamos en plena Cuaresma, esos días de gracia que Dios concede cada año a su Iglesia para renovarse espiritualmente, muriendo al “hombre viejo” y así resucitar con Cristo, “hombre nuevo”, en Pascua.

Es un tiempo muy adecuado para confesar los pecados y recibir el perdón de Dios y su fuerza vivificadora.

Con el fin de animar a muchos a acudir a ese “trono de la gracia” que es el sacramento de la penitencia, quiero ahondar en la misericordia de Dios, siempre dispuesto a perdonar, una y mil veces, sin cansarse nunca, a quien reconoce su culpa y pide perdón, arrepentido, con el deseo de no volver a pecar.

2016, Año de la Misericordia

Creo que aún permanece en la mente de todos, en el recuerdo, el año 2016, Año de la Misericordia, con aquel “logo” de Jesucristo Buen Samaritano, que carga sobre sus hombros al pecador, y su lema, exigente y comprometedor: “Misericordiosos como el Padre”.

Efectivamente, después de haber experimentado cada uno la infinita misericordia de Dios, tenemos la obligación de practicarla con nuestros semejantes. Así pues, no solo pedir clemencia a Dios Padre para nosotros, sino también tenerla para con los que nos ofenden, perdonando sus faltas, como rezamos en el padrenuestro.

Dice el papa Francisco: «No se puede entender que un verdadero cristiano no sea misericordioso, como no se puede entender a Dios sin su misericordia. Esa es la palabra-síntesis del Evangelio: misericordia. Es el rasgo fundamental del rostro de Cristo».

Cinco textos sobre la divina misericordia

A lo largo del tiempo, me he topado con cinco textos que tienen el mismo tema, la misericordia divina, y que nos dan ánimo, esperanza y ganas de levantarnos después de cada caída. Son muy propicios para consolidar y aumentar nuestra confianza en el amor de Dios Padre, que lo muestra en el perdón.

Ya la parábola del “hijo pródigo”, o mejor, del “padre misericordioso”, nos revela claramente el corazón compasivo de Dios, que perdona, olvida, se alegra enormemente y hace fiesta por la vuelta de ese queridísimo hijo, tan pecador, que había perdido y lo ha encontrado (Lc 15, 11-32).

Tal vez nos sorprenda que Dios nos pida como regalo nuestras imperfecciones para aliviarnos de tan pesada carga, de esa mochila de plomo, y que podamos avanzar confiados. No nos pide virtudes, que tal vez son escasas en nosotros; nos pide lo que tal vez abunda: nuestros defectos.

En dichos textos se repite la idea de que Jesucristo se complace en “quemar” nuestros pecados en el fuego de su amor, ese fuego que confesó haber venido a traer a la tierra (Lc 12, 49).



En todos aparece nuestra triste realidad de que tenemos muchas miserias, pero para eso está su Misericordia perdonadora, remedio de nuestros males. Este atributo divino ya aparece muy resaltado en el Antiguo Testamento; por ejemplo, en el Salmo 116: “Firme es su *misericordia* con nosotros; su fidelidad dura por siempre”.

Ya en Éxodo 34, 6, Dios mismo se autodefine como “Dios piadoso y misericordioso, grande en gracia y fidelidad”. En realidad la Biblia está llena de versículos que hablan de la misericordia divina. Su amor misericordioso nos viene bien porque lo necesitamos, ya que somos tan débiles, tan frágiles, tan pecadores por naturaleza... Nuestra esencia pecadora la confirma el Salmo 50: “Pecador me concibió mi madre” (v. 7).

La mayor verdad del ser humano es que es pecador, y el que no se sienta tal anda muy equivocado, no se conoce a sí mismo y vive engañado.

Chiara Lubich

El primer texto que me encontré, providencialmente, y me dio mucha paz y alivio espiritual fue este de Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares u Obra de María: una carta dirigida a una religiosa. Dice así:

«Nosotros, por nosotros mismos, no tenemos ni hacemos otra cosa que *miserias*.

Él, por sí mismo y con respecto a nosotros, no tiene más que una cualidad: *la Misericordia*.

Nuestra alma solo se puede unir a Él ofreciéndole como regalo, como único regalo, ¡no nuestras virtudes, sino nuestros pecados!



Jesucristo, que es Salvador y Médico, ha traído a la tierra un fuego devorador, y no *quiere* más que devorar miserias, encontrar miserias que consumir!

Mira: Jesús necesita enormemente ejercer su Misericordia. Pues bien, *conténtalo*, y cada vez que sientas el peso de tus miserias, *dáselas*. Él no quiere otra cosa que *quemar miserias*. Es su naturaleza porque es Salvador.

Y tú, que puedes ofrecerle muchas miserias, ¿por qué te entristeces?

¿Por qué, en lugar de mirar a tu alma manchada, no miras a su sed de consumir, de anular miserias?

Por eso tú, de ahora en adelante, cada vez que sientas que tus miserias te oprimen, gozarás de tener algo que dar a Jesús para que lo queme».

San Jerónimo

Nosotros, pobrecitos, quisiéramos poder ofrecer a Dios grandes obras de amor al Él y al prójimo, pero nuestra debilidad innata no nos lo permite. Para nuestra suerte, Él se contenta con que descarguemos sobre Él nuestros pecados con total confianza. Esta anécdota de san Jerónimo la ha contado Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal, en varias ocasiones:

«Se sentía muy pecador. Se cuenta que una vez se le apareció Cristo y le dijo: "Jerónimo, ¿qué me das?". Y él: "Señor, ¿qué quieres que te dé? ¡Te doy mi amor!". Y Cristo permanecía callado. De nuevo Cristo le pregunta: "Jerónimo, ¿qué me das?". Y él: "Mis ayunos, mis sacrificios; el llanto por mis pecados". Y Cristo de nuevo: "Jerónimo, ¿qué me das?". Jerónimo no entendía nada. Al final Cristo le dice: "Jerónimo, ¡dame tus pecados!"».

Santa Faustina Kowalska

Sabido es que cuanto más santa es una persona más pecadora se siente porque, amando tanto a Dios e "hilando cada vez más fino", cualquier mínima imperfección es muy importante para ella. Cerca de la Luz-Dios, se ven muy bien nuestros defectos. He aquí un ejemplo de una santa reciente, que experimentó como nadie la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para comunicarla a la Iglesia y a toda la Humanidad. Cuenta ella misma en su diario:

«En una ocasión, delante de los ojos de mi alma aparecieron todas las gracias de Dios, y me vi tan miserable e ingrata frente a Él, que me vino un gran llanto.

Fui delante del sagrario, del Santísimo, y, sintiéndome la miseria y la nada más grande, le supliqué que, por su misericordia, se dignara sanar y purificar mi pobre alma.



De repente, oí estas palabras: “Hija mía, todas tus miserias han sido quemadas en el fuego de mi amor, como una pajita arrojada a unas llamas enormes».

El regalo del Cuarto Rey Mago

El cuentecillo que sigue a continuación, aunque totalmente ficticio, recalca la idea de los pecados como regalo que hemos de ofrecer a Dios, a Jesucristo, pues nos brinda continuamente la ocasión de volver a empezar a tener más amor, cuantas veces sean necesarias:

«Los tres Reyes Magos eran cuatro.

Uno venía de Occidente, era blanco.

Uno venía de Oriente, era amarillo.

Uno venía del Mediodía, era negro.

Cada uno traía un regalo: oro, incienso y mirra.

El día de la Epifanía, el Cuarto no llegó.

Venía del Septentrión y llevaba consigo un tesoro fabuloso, ante el cual los otros tres regalos palidecerían. Por el camino, el Cuarto fue atraído por las cosas hermosas del mundo y empezó a gastar y gastar. Cuanto más se aligeraba del tesoro más se cargaba de pecados.

Llegó por fin a Jerusalén, pero habían pasado 33 años. Preguntó dónde estaba el Rey de los judíos, y lo encaminaron fuera de las murallas. Encontró a Jesús, pero lo estaban clavando en la cruz.

«Te esperaba desde hace mucho tiempo», le dijo sonriendo entre el dolor de los clavos.

«He llegado demasiado tarde».

«¿Qué me has traído de regalo?», le preguntó Jesús.

Ya no le quedaba ni siquiera una moneda. Solamente tenía muchos, muchos pecados, una vida llena de errores. «Solamente tengo muchos, muchos pecados, una vida llena de errores».

«Es el regalo más hermoso, el que esperaba desde hace mucho tiempo –le respondió Jesús–. Ahora sabes para qué vine a la tierra». (F. Ciardi, *Los dichos del apa Pafnuncio*, Ciudad Nueva, pp. 126-127).

El papa Francisco

“Lo que a Dios más le gusta es perdonar”. Así lo afirmó el papa actual, Francisco, nada más convocar el Jubileo de la Misericordia, a finales de 2015, con estas palabras:

«Este jubileo de la Misericordia, en definitiva, es un momento privilegiado para que la Iglesia aprenda a elegir únicamente “lo que a Dios más le gusta”. Y, ¿qué es lo que “a Dios más le gusta”? Perdonar a sus hijos, tener misericordia con ellos, a fin de que ellos puedan a su vez perdonar a los hermanos, resplandeciendo como antorchas de la misericordia de Dios en el mundo. Esto es lo que a Dios más le gusta.

San Ambrosio, en un libro de Teología que había escrito sobre Adán, toma la historia de la creación del mundo y dice que Dios, cada día, después de crear cada cosa –la luna, el sol o los animales–, dice: “Y vio Dios que era bueno”. Pero cuando hizo al hombre y a la mujer, la Biblia dice: “Vio que era *muy* bueno”. San Ambrosio se pregunta: “¿Por qué Dios está tan contento después de la creación del hombre y de la mujer?”. Porque por fin tenía alguien a quien perdonar. Es hermoso esto: la alegría de Dios es perdonar, la esencia de Dios es misericordia.

Por ello, en este año, debemos abrir el corazón, para que este amor, esta alegría de Dios nos colme a todos con esta misericordia. El Jubileo será un “tiempo favorable” para la Iglesia si aprendemos a elegir “lo que a Dios más le gusta”, sin ceder a la tentación de pensar que haya alguna otra cosas que sea más importante o prioritaria. Nada más importante que elegir “lo que a Dios más le gusta”, es decir, su misericordia, su amor, su ternura, su abrazo, sus caricias» (Papa Francisco, audiencia general, 9-12-2015).

María, Madre de Misericordia

No podemos concluir el tema que nos ocupa sin hablar de María, de su misericordia, que también rebosaba en ella, como vemos en su visita a Isabel (Lc 1, 39-45) o en el episodio de las Bodas de Caná, en el que se compadeció de aquellos pobres novios, expuestos al ridículo por habérseles acabado el vino (Jn 2, 1-11).

Ella, en su cántico, el Magnificat, nos asegura: “Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación” (Lc 1, 50).

En la tradicional Salve, la llamamos “Reina y Madre de misericordia”.

Confiemos inquebrantablemente en la misericordia de Dios, que nos ama inmensamente como verdaderos hijos suyos que somos, y correspondamos a su infinito amor con el de nuestro pequeño corazón, siendo también nosotros misericordiosos con nuestro prójimo.



RETRATO DE UN CAMPESINO DE CÉZANNE:

Un hombre sentado en la terraza del taller del artista espera la llegada amable de la primavera. El campesino aprecia los detalles, los siente en los árboles que tiñen de verde sus hojas, en el viento cálido que trae anhelos de un nuevo comienzo.

El sencillo atuendo azul provenzal resalta sobre el fondo de tonos verdosos y ocre, la geometría diluida en pinceladas transparentes.

Y, bajo el canotier, se cuele el silencio de un hombre en paz con la naturaleza, su tarea diaria y un modo de entender la vida, su experiencia en el tramo final de su recorrido.

Un silencio que invita, que desborda más allá de las palabras, que enmudece el lenguaje y nos une contigo, Señor, que nos enseña a escucharte, a confiar ciegamente en ti, a elevar una sencilla oración. Porque, como decía San Juan de la Cruz, Tú nos esperas en el silencio, "en la música callada o la soledad sonora".



CON EL PAPA FRANCISCO, EN ENERO DE 2023



El 4-1-2023 el papa Francisco dio su última catequesis sobre el discernimiento, tratando del *acompañamiento espiritual*, que es como mirarse al espejo con la ayuda de otro, que te dice la verdad. Es darse a conocer, manifestarse a una persona que nos acompaña en el viaje de la vida; No que decida por nosotros, no: que nos acompañe. Porque *las fragilidades* son nuestra verdadera riqueza: todos somos ricos en fragilidad, como Jesucristo, que compartió nuestra fragilidad naciendo en Belén y en muriendo la cruz. El acompañamiento espiritual es hacer una experiencia de filiación y de fraternidad. Las personas que no se sienten frágiles son duras, dictatoriales. En cambio, Dios, ante ellas nos brinda su ternura, misericordia

y amor. La fragilidad nos hace humanos. La apertura a otro nos ayuda a desenmascarar pensamientos falsos y venenosos. No hemos de caminar solos. (154)

El 11-1-2023, el papa inició un nuevo tema de catequesis: *la pasión por la evangelización*. Comentando la vocación del apóstol Mateo (Mt 9, 9-13), el papa dijo que, para la gente, Mateo es un recaudador de impuestos (publicano), un colaboracionista, un traidor; para Jesús, “un hombre”, con sus miserias y su grandeza; Él ve a la persona, su corazón. ¿Cómo es nuestra mirada hacia los otros? ¿Cuántas veces vemos los defectos y no las necesidades; cuántas veces etiquetamos a las personas! Jesús mira siempre a cada uno con

misericordia; es más, con predilección. Invitado por Jesús a seguirle, él «se levantó y le siguió». Y Mateo vuelve a su ambiente, su casa, pero cambiado y con Jesús. También nuestro anuncio empieza allí donde vivimos. Nosotros anunciamos al Señor, y no a nosotros mismos, sabiendo que «la Iglesia no hace proselitismo; crece mucho más por *atracción*» (Benedicto XVI). Con la mirada, con los gestos, comunicar a Jesús. En su catequesis del **18-1-2023**, el papa habló de “*Jesús, modelo del anuncio*”. Jesús es la Palabra eterna del Padre comunicada a nosotros. Él, cada día, después de la oración, dedica toda su jornada al anuncio del Reino de Dios a los más pobres y débiles, a los pecadores y a los enfermos. Él tiene un corazón pastoral. Nosotros hemos de comenzar por orar, por tener intimidad con Él, que es «el alma de todo apostolado» (abad Chautard). Jesús, como Buen Pastor, si una oveja se pierde, no la abandona, sino que la busca. Su corazón pastoral sufre por quien se va y arriesga yendo a buscarlo. Jesús tiene nostalgia de nosotros. Él nos pide acercarnos siempre al que

se fue, a todos, con el corazón abierto. Si los cristianos no tenemos este amor que sufre y arriesga, podemos caer en apacentarnos solo a nosotros.

El miércoles 25-1-2023, el papa habló de “*Jesús, maestro del anuncio*”. En el primer anuncio de Jesucristo se pueden identificar cinco elementos esenciales. El primero, *la alegría*. No se puede hablar de Jesús sin alegría porque Evangelio es anuncio de alegría. El segundo, *la liberación*. Quien anuncia a Dios ha de llevar paz, no sentimientos de culpa. Tercer aspecto: *la luz*; una luz que hace ver la vida de forma nueva. En el Bautismo, Jesús nos trae *la luz de la filiación*. Somos hijos de Dios amados para siempre. Cuarto aspecto del anuncio: *la sanación*. Ninguna medicina o remedio humano puede sanar el pecado. Sin embargo, Jesús nos sana del pecado *siempre y gratuitamente*. Dios perdona todo porque olvida nuestros pecados. Jesús libera el alma de toda deuda. Quinto aspecto: *el asombro de la gracia*. Dios es un maestro de las sorpresas. Siempre nos sorprende, siempre nos espera.



EL CARMELO DE BURKINA, ENTRE EL “SER” Y EL “HACER”



La configuración del Carmelo de Burkina Faso no es una excepción cuando se trata de hablar de la juventud que caracteriza la Iglesia católica en Burkina Faso. El año próximo, dicha Iglesia celebrará ciento veinte cinco años de existencia.

En realidad, la Iglesia católica en Burkina Faso es tan joven como sus miembros. Esta realidad de juventud tiene una ventaja innegable, que es un dinamismo visible: no deja de trazar caminos para servir; no para de crear grupos y movimientos en todas partes para la evangelización. Por otra parte, no detiene la reflexión acerca de cómo planificar y llegar a construir una iglesia externamente fuerte con construcciones parecidas a las que se ven en las iglesias occidentales. Es una Iglesia que quiere alcanzar también su autonomía económica, comprando o adquiriendo terrenos, de tal manera que algunas personas, a nivel del Estado, piensan -de manera injustificada - que la Iglesia católica, que representa alrededor de 20 % de la población del país, posee la mayoría de las tierras en Burkina Faso.

Con todo, hay que notar que existe un dinamismo muy frenético en la Iglesia católica de Burkina Faso que consiste en el “hacer”. Dicho

dinamismo ha de complementarse con el “ser”, evitando la tensión entre ambos. ¿Qué deber ser lo primero: “ser” o “hacer”? En la lógica evangélica, y también humana, no hay ninguna duda de que el “ser” viene antes del “hacer”.

EL Carmelo de Burkina Faso, que tiene la juventud como característica, está viviendo también dicha tensión. Sabemos claramente que el “hacer” consiste en mucho más que tener cosas visibles que ayudan a cumplir la misión. Un problema que hay que resolver es saber cómo dichas cosas nos pueden ayudar a ser más y mejores carmelitas. Por esto, es necesario discernir bien lo que debemos “hacer” desde nuestro “ser” carmelitas, en lugar de imitar lo que hacen los demás. Un ejemplo puede ser enseñar a la gente a rezar, a vivir en el silencio para encontrarse con Dios, pues como decía Santa Teresita: “es mejor hablar a Dios que hablar de Dios”. Por esto, el Carmelo de Burkina para conciliar el “ser” y el “hacer” ha de buscar tener lugares que faciliten el encuentro del alma con Dios.

Uno diría que, para llegar a hacer de estos lugares de encuentro con Dios una realidad, hay que pasar primero por el “hacer”, a fin de tener los medios suficientes para ello. En la lógica humana, esto se percibe claramente. Pero sabemos que la lógica de Dios es diferente de la de los hombres, por esto confiamos que con su ayuda no caeremos en la tentación de pensar que hay que pasar necesariamente primero por el “hacer cosas” que no tienen nada que ver con nuestro “ser”. Mantengámonos vigilantes para que esto no suceda.



IMÁGENES Y SÍMBOLOS EN LA REGLA DEL CARMELO

La armadura de Dios

Tras presentar la imagen del león que busca a quien devorar, la Regla del Carmelo toma de San Pablo otra imagen, la "armadura de Dios", para indicar cómo resistir sus ataques (n. 18): *con toda diligencia procurad revestiros la armadura de Dios, para que podáis resistir las asechanzas del enemigo* (Ef 6,11).

La "armadura de Dios" la forman un conjunto de piezas que ofrecen seguridad al ser probados en el combate como el oro en el crisol (1 P 1, 7). La Regla las concreta (n. 19) citando a San Pablo (Ef 6, 14-18): *Ceñid vuestros lomos con el cingulo de la castidad; fortaleced vuestro pecho con pensamientos santos, pues está escrito: el pensamiento santo te guardará. Revestíos la coraza de la justicia, de manera que améis al Señor vuestro Dios con todo el corazón, con toda la mente, con todas las fuerzas, y a vuestro prójimo como a vosotros mismos. Embraced en todo momento el escudo de la fe y con él podréis apagar los encendidos dardos del maligno; pues sin fe es imposible agradar a Dios. Cubríos la cabeza con el yelmo de la salvación, de manera que sólo la esperéis del Salvador, que*

es quien salvará a su pueblo de sus pecados. Finalmente, la espada del Espíritu, es decir, la palabra de Dios habite en toda su riqueza en vuestra boca y en vuestros corazones. Y todo lo que debáis hacer, hacedlo conforme a la Palabra del Señor. El cingulo, que se ajusta a los lomos, proporciona fuerza (Pr 31, 17). La fuerza es la castidad, que dispone para responder con firmeza ante la virulencia de las pasiones.

El pecho ha de protegerse con la *malla del pensamiento santo*: pensar lo que es recto guiados por la piedad, nos guardará de la frivolidad irresponsable (Pr 2,11).

La *coraza de la justicia*: la coraza suele ser de hierro o acero y se endosa sobre la malla: cubre pecho y espalda protegiendo los órganos vitales, principalmente el corazón, sede del amor. Un corazón seguro, ordenado y equilibrado (Is 59,17) permanece en el camino de la verdadera justicia situando cada cosa en su lugar, dando a Dios y al prójimo el amor que le corresponde (Dt 6,5).

El *escudo de la fe*. El escudo resguarda y defiende. La fe es el escudo que neutraliza los dardos

envenenados de cualquier enemigo, sin rendirnos ni vendernos; la fe es la certeza que nos mantiene en la verdad y voluntad de Dios (Hb 11,6).

El *yelmo*, que cubre las zonas vulnerables de cabeza, cara y cuello, ofrece seguridad, es un *casco de salvación* (Is 59, 17), la salvación que Jesús nos ha ganado y nos asegura la victoria.

La espada es un arma de defensa y de ataque. *La espada del espíritu es la Palabra de Dios*. Ante las sugerencias del maligno no valen nuestra palabra ni argumentos; sólo vence la Palabra de Dios guardada en el corazón como guía (Dt 30, 14).

Por eso el texto acaba diciendo

que lo que haya de hacerse se haga de acuerdo con la Palabra del Señor (Col 3, 17) para conseguir así la victoria de la fe (1 Jn 5, 4).

Esta pedagogía usada por la Regla del Carmelo es siempre actual, pues siempre ha de mantenerse el combate y la palabra de Dios es en todo momento viva y eficaz (He 4, 12); y lo es particularmente hoy ante a la deshumanización y corrupción de una sociedad sin Dios, donde muchos sucumben en brazos del consumismo y del placer, en la trampa del todo da igual, pensando incluso que Dios estorba y sobra. Que el Espíritu, que todo lo purifica, *adiestre nuestras manos para el combate endosando el escudo de la salvación* (cf S 17, 35-36).



¡EL SENDERO DE LA VIDA!

En pleno corazón del tiempo cuaresmal, reflexionemos juntos sobre el sentido profundo de estos cuarenta días en las que la Iglesia nos invita a “caminar” tras de Jesús que se dirige a Jerusalén para consumir allí la obra de la Redención.

En nuestro equipaje: **“La oración”, “el ayuno”, “la limosna”.**

No es un caminar en solitario, Jesús se rodea de los suyos y les va mostrando sus sentimientos, su humildad, su obediencia a los designios que el Padre ha diseñado para salvar al género humano. Ir tras las huellas de Jesús es caminar seguros sin temor a perdernos, porque Él es el verdadero Camino, nuestra meta y también nuestro premio, como rezaba el lema de la JMJ de Madrid en 2011: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (Col 2,7).

La vida es un camino, ciertamente, pero no es un camino incierto y sin destino, porque la meta de la vida humana y de la historia es Él. Seguirlo a Él nos da paz, porque hallaremos el perdón gratuito, incondicional, que fortalece nuestras convicciones para poder permanecer firmes en las dificultades de cada día.

Cuantos hermanos y hermanas nuestros necesitan hoy descubrir la vida nueva que viene de Dios, recibir de la Iglesia el tesoro que nos sacia de la única Verdad: **el amor de Dios manifestado en Cristo, muerto en la Cruz por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación”.**

Aprender de Él, que **no vino “a ser servido sino a servir y dar su vida en rescate por muchos”** (Mc 10,45). Éste es el estilo del amor de Cristo en la Cruz, en la que es exaltado a la vista de todos, con el Corazón abierto de par en par para que el mundo pueda mirarlo y creer, a través de su Santa Humanidad, en el único AMOR que nos salva.

La Cruz se convierte así en el signo mismo de la vida, porque en ella Cristo vence el pecado y la muerte mediante la entrega de sí mismo. Por eso, hemos de abrazar y adorar la Cruz del Señor, hacerla nuestra, aceptar su peso como el Cireneo, para participar en lo único que puede redimir a esta humanidad perdida y sumida en las tinieblas del pecado, del alejamiento de Dios.

Comparto con todos vosotros una oración que nos ayuda al arrepentimiento y a “gustar el amor infinito del Corazón de Dios”.

¡Cuando vuelto hacia Ti de mi pecado,
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero,
del delito de haberte abandonado.
Cuando pobre me volví a Ti humillado,
me ofrecí como inmundo pordiosero;
cuando, temiendo tu mirar severo
bajé los ojos y me sentí abrazado.
Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.
Se llenó mi alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espinas. Amén.

Unidos, caminemos hacia la Pascua de Cristo, nuestra pascua.



MI VOCACIÓN ES EL AMOR



Teresita nos dejó esta frase lapidaria: “mi vocación es el amor”. Y esta otra: “en el corazón de la Iglesia mi madre yo seré el amor”.

Cada persona viene a este mundo con una misión, y Teresita fue coherente con su propio destino, que acometió con fuerza de voluntad, valentía y decisión. Y el misterio de su vida, que tanto atrae, se debe a que ella misma nos ha abierto su alma y nos ha dado a conocer cómo se ha ido fraguando su historia, cómo ha ido recorriendo el camino, cómo ha llegado a la meta. En ella se descubre una vida lograda, un ideal conseguido, una meta alcanzada.

Mujer de búsqueda; buscó su propio camino hasta que lo encontró. Buscó y encontró también su vocación específica, y se situó, nada menos que en el corazón de la Iglesia, como motor. La “pequeña” Teresita, ¡tan grande en sus aspiraciones! Y es que tuvo intuiciones geniales, inspiradas por el Espíritu Santo para bien de todos.

Siempre había amado mucho a Dios, y sus deseos de amarle más,

crecían. Quería llegar a lo más alto del amor, pero aún le faltaba descubrir el Amor en sí mismo como su vocación personal. Aún su alma no había reposado, seguía inquieta, seguía buscando, quisiera serlo todo, porque sentía en sí todas las vocaciones, hasta que descubrió cómo el amor las hermanaba todas. Por fin el amor no era ya solo un anhelo, una meta... era también su vocación, la misión que tenía en este mundo, en la Iglesia. Y fue una luz tan grande que desde entonces pudo ya caminar serena. *"tu amor me ha prevenido desde la infancia, dice ella al Señor, ha ido creciendo conmigo, y ahora es un abismo cuyas profundidades no puedo sondear"* (Ms C). y en su audacia tan característica dice también *"creo que no podrás colmar a un alma de más amor del que has colmado a la mía"* (Ms C)

Pero para llegar a estas cumbres Teresita había recorrido desde pequeña todo un camino de amor. La gracia no se derramó de un modo imprevisto, Dios pudo poner en su corazón una gracia así porque encontró en ella un terreno cultivado. Mirando su vida nos damos cuenta de cómo una fidelidad constante a la gracia conduce a una madurez en la misma. Desde pequeña Teresita no hizo otra cosa que expresarle su amor a Dios, tratar de "complacerle", por eso al final su vida llegó a la plenitud.

Esta vocación personal descubierta es una respuesta de Dios a los deseos de Teresa, que se siente injertada en el centro mismo del misterio de la Iglesia; de aquella Iglesia que el mismo Jesús quiso que sus fundamentos fueran el amor, cuando por tres veces preguntó a Pedro si le amaba, y le encomendó pastorear sus ovejas. En ese mismo centro se encuentra Teresa, que tiene un corazón ardiente, completamente abierto a Dios, y por tanto, capaz de recibir tan alta vocación. El corazón amante de Teresa se sumerge en el corazón de la Iglesia, y desde ahí su misión se hace universal.

Pero Teresa baja siempre a lo concreto, y sabiendo que *"el amor se demuestra con obras"* (Ms B), ella quiere *"dar mil muestras de amor a Jesús mientras aún pueda"* (Ms A)

Siempre coherente hasta el final, muere pronunciando aquellas sublimes palabras: "Dios mío te amo", que resumen toda su vida. Y aun traspasando los límites de la muerte, con gran lucidez intuye: "presiento que mi misión va a comenzar. Mi misión de hacer amar a Dios como yo le amo."

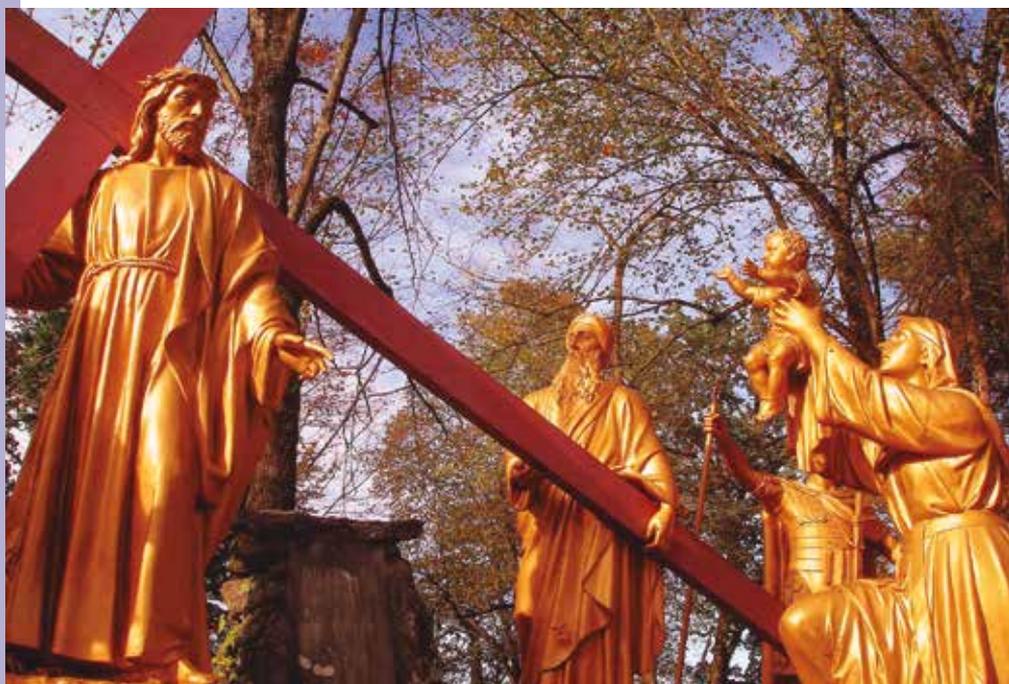
Que Santa Teresita nos impulse a una fidelidad constante para que nuestra vida, como la suya, llegue a su plenitud, tal como Dios la soñó.

Cuaresma Tiempo de Oración: El Vía Crucis, un modo de acercarnos a Dios

La cuaresma es un tiempo litúrgico, para reflexionar sobre nuestra vida y tratar de encontrarnos con Cristo. Es un tiempo fuerte, donde se nos invita especialmente a practicar la oración como método para hacer silencio interior, escucharnos a nosotros mismos y escuchar a Dios que nos dice. Para orar cualquier oración es buena, sin embargo, a lo largo de la historia muchos creyentes han preferido ciertas oraciones por su fuerza y su capacidad para acercarnos a Dios, incluso y muchos santos han hecho versiones de estas oraciones o maneras especiales de

rezarlas para potenciarlas. Un buen ejemplo es el Vía Crucis, rezado por millones de personas a lo largo de la historia y versionado por infinidad de santos y personas de fe.

El rezo del Vía Crucis es, para muchos cristianos, un ejercicio de piedad lleno de contenido y de cariño agradecido. Consiste en seguir espiritualmente este mismo trayecto, deteniéndose ante 14 o 15 (si se incluye la Resurrección del Señor, que propuso San Juan Pablo II) escenas o estaciones para meditar los sufrimientos de Jesucristo y unirse interiormente con Él.



Francisco Rivera Cascajosa, O. Carm.

«*Vía Crucis*» son dos palabras latinas cuyo significado podría traducirse como «*Camino de la Cruz*».

Condenado a muerte y cargado del madero, que había de ser el instrumento de nuestra redención, Jesús hizo este itinerario de dolor desde el pretorio de Pilato hasta el monte Calvario (Mt 27, 22-61; Mc 15; Lc 23; Jn 19). Era el primer Viernes Santo. Hoy, el recuerdo entrañable de estos momentos de la vida de Jesús se ha convertido en oración para toda la Iglesia y para cada uno en particular.

Los distintos textos que se han hecho, son un instrumento, no sólo para la oración vocal, sino que pueda ayudar a la meditación personal, a la reflexión sobre el misterio de la redención y sobre todo al diálogo íntimo con el Señor.

Los textos intentan ser un medio para la oración personal o comunitaria, sobre todo en momentos fuertes en que la Liturgia nos invita a asociarnos a la Pasión del Señor, por ejemplo, en los viernes de Cuaresma, o el Viernes Santo.

Origen del *Vía Crucis*

Su rezo es una costumbre muy antigua, ya desde finales del siglo V, cuando los cristianos de Jerusalén se reunían la mañana de Viernes Santo a venerar la cruz del Señor. Por la tarde volvían a hacerlo para escuchar la lectura de la Pasión. Muchísimos años después seguimos haciéndolo.



El *Vía Crucis* es una manera de recordar la pasión de Jesús y de vivir con Él, acompañándolo en los sufrimientos camino al Calvario. Se reza caminando en procesión, al igual que Jesús realizó el camino al Calvario. Preside una cruz grande que va delante. Por el camino se van haciendo paradas para rezar cada una de las estaciones, ayudándose de la lectura de un texto evangélico u oracional.

Cómo rezar el *Vía Crucis*

La forma de rezarlo es sencilla. Tras la invocación de "*Rezo del Santo Vía Crucis. Por la señal de la santa cruz...*". Una breve monición a contemplar las estaciones. Seguidamente se rezan las estaciones. Se anuncia la estación y acto seguido la jaculatoria "*Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*", a lo que se contesta "*Porque con tu Santa Cruz redimiste el mundo*". Tras la lectura de un texto (evangelio o no) se reza un Padre Nuestro y un Avemaría. Finaliza el rezo de cada estación con "*Pequé, Señor, pequé*", "*tened piedad y misericordia de mí*". Tras la última estación hay una oración final y la bendición del sacerdote.



La película que se alzó con el Oscar a mejor película de 2022 fue CODA. Los sonidos del silencio. El film es una adaptación de *La familia Bélier*, una película francesa del 2014 que tuvo bastante éxito en su momento. De este film han mantenido la trama principal, a la vez que ha sido más que un mero corta y pega, como suele ser típico de tantas producciones norteamericanas y han conseguido que esta

nueva versión tenga su propia personalidad.

CODA, aparte de ser un término del lenguaje musical, significa en inglés Child of Deaf Adults (hijos de adultos sordos), y se refiere a aquellos niños sin dificultades auditivas criados por padres sordos.

La protagonista de esta historia es Ruby, una adolescente enamorada de la música pero que tiene que dedicar su vida al negocio familiar de la pesca, saliendo a faenar con su padre y su hermano pues necesitan alguien que pueda operar la radio y traducirle los mensajes a lengua de signos.

Todo va a cambiar para Ruby cuando se apunte al coro de su escuela y su profesor de música vea en ella posibilidades para entrar a estudiar música en la universidad.

Sin embargo su familia ha creado una dependencia de Ruby y no comprenden que la hija se quiera dedicar a la música pues no entienden la pasión de su hija por algo que les hace sentirse a ellos como excluidos y marginados de la sociedad.

El film habla pues de distintos modos de comunicación y de sorderas. De aquello que consigue que conectemos como individuos, como familia, como sociedad y de aquellas cosas que crean incomunicación y distancia entre nosotros.

A la hora del casting se optó por un reparto formado en su totalidad por personas sordas para los papeles de los padres y el hermano de Ruby. Aquí cabe destacar la presencia de Marlee Matlin, actriz que fue la primera persona sorda en conseguir un Oscar por su actuación en *Hijos de un Dios menor*. Su compañero de reparto Troy Kotsur (que interpreta al padre de Ruby) se unió a ella siendo la segunda persona sorda en ganar el premio de la Academia. Sin duda alguna se trata de un premio muy merecido.

Todo esto lo aborda desde el plano de la comedia, con mucho y muy desenfadado sentido del humor.

En resumen CODA, es una comedia agradable que nos plantea cuestiones sobre la integración, la comprensión, el diálogo y las distintas sorderas que tiene la sociedad actual.



VALORES EN KARIT

El conjunto de VALORES en los que KARIT Solidarios por la Paz, basa el desarrollo de su actividad, es en el compromiso que se traduce en:

1. **La Fraternidad**, el otro tiene la misma dignidad que yo y en donde se hace posible un mundo de hermanos.

2. El **Servicio**, como el conjunto de actividades que ofrecemos de manera altruista y generosa a favor de los más empobrecidos, propiciando una cultura de calidad y que es no sólo para otros, sino con otros.

3. La **Solidaridad**, que es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno.

4. La **Paz** que será la construcción colectiva de una cultura y de un mundo de no-violencia que tenga como base el diálogo, la misericordia, la esperanza y la reconciliación.

5. La **Justicia** que es la voluntad constante de dar a cada uno lo que es suyo.

6. **La Cercanía**, ya que somos una pequeña ONGd, con sentido de familia y cercana a la vida de la gente.

7. El **diálogo** y la **colaboración**, con las personas y grupos que trabajan a favor de la justicia, mediante el trabajo en red con otras instituciones del Norte y del Sur que comparten nuestros principios.

Durante veintiséis años, cientos de mujeres y hombres hemos hecho de Karit Solidarios por la Paz, nuestro proyecto de vida. Caminamos juntos, nos sentimos hermanos en la fe y el compromiso por un mundo mejor, de justicia y de paz.

En Karit hay sitio para todas las personas, con distintos compromisos según las características personales y con un sentimiento de Familia.

Os animamos, una vez más a conocernos y a formar parte de este proyecto solidario.

secretaria@karitsolidarios.org; 630763248; www.karitsolidarios.org



EL MONASTERIO DE SANTA CATALINA MÁRTIR DE ARACENA



Aracena alberga una de las comunidades femeninas probablemente más antiguas del Carmelo ibérico. Los cronistas datan su fundación en 1536, cuando las hermanas Castilla Infante se sujetaron a la obediencia de la Orden. Pero como beaterio, en realidad, había

nacido bastante tiempo atrás, quizá incluso antes de 1486, porque ya entonces moraban en la villa algunas beatas cuya filiación hoy desconocemos, pero que bien pudieron pertenecer a uno de los numerosos grupos de beatas carmelitas que poblaron la geografía andaluza desde las postrimerías de la Baja Edad Media.

El arzobispo de Sevilla encomendó a la nueva comunidad la contigua ermita de Santa Catalina, levantada sobre una antigua mezquita y regentada hasta entonces por la cofradía homónima, a la que el monasterio debe su –poco carmelita– advocación. Hoy constituye uno de los escasos ejemplares onubenses conservados del gótico mudéjar andaluz.

Emplazado en una villa de los confines de la archidiócesis, a la que no llegarían los frailes hasta 1557, e incapaz de mantener capellanes carmelitas por la pobreza de sus recursos, el cenobio se *sujetó* muy pronto a la jurisdicción de la mitra hispalense, bajo cuyo gobierno ha permanecido desde entonces.

Pese a las dificultades iniciales, el monasterio prosperó gracias, por un lado, a la ausencia de *competencia* en la villa hasta mediados del siglo XVII, y, por otro, al patrocinio de ilustres aracenenses, como Juan Gutiérrez Tello de Guzmán, comendador de la orden de San Juan de Je-

rusalén, o el presbítero Bartolomé Vázquez, cuyos restos mortales descansan en una de las capillas de la iglesia. Para ella precisamente talló el flamenco Juan Giralte en 1563 el hermoso retablo renacentista que la presidió durante siglos y cuyas tablas se exhiben hoy en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Santa Catalina atravesó sus mejores momentos durante el siglo XVII. En la primera mitad lo habitaron algunas de sus más venerables religiosas, como Rufina de Jesús o Ana Infante de San Jacinto, de cuyas ejemplares biografías guarda hoy memoria el Archivo del Postulador de la Orden en Roma; en la segunda mitad, la comunidad alcanzó su cénit, llegando a superar el medio centenar de religiosas.

La caída de un rayo en 1686 y la destrucción del campanario pareció anunciar la decadencia de los siglos siguientes. Como casi todos los conventos de la España de la Ilustración, el de Aracena también sufrió durante el Setecientos una progresiva disminución del número de profesiones y, asociada a ella, una drástica reducción de los ingresos que lo arrastró a una penosa situación financiera de la que ya nunca se recuperaría.

Desde principios del siglo XIX, una comunidad reducida a poco más de una docena de religiosas sufrió con resignación el expolio de sus bienes y varias exclaustraciones temporales: primero, por las tropas napoleónicas, que se acuartelaron en el convento, convirtieron su iglesia en caballeriza, saquearon cuanto pudieron y causaron graves destrozos en el archivo y la biblioteca, mutilando así para siempre la memoria histórica de la institución; después, por las leyes desamortizadoras, que expropiaron el patrimonio de las religiosas adquirido con sus propias dotes; y ya en el siglo XX, por la destrucción de los pocos bienes de valor que quedaban, como alguna escultura de Pedro Roldán y algún lienzo de Ribera, que desaparecieron para siempre en las hogueras de la intolerancia durante la Guerra Civil.

Hoy, después de algunos avatares y gracias a la generosidad de otros conventos, como el de Utrera, del que recibió un importante refuerzo en los años cincuenta, pervive en el convento de Aracena una comunidad con un indudable carisma: su cariñosa hospitalidad.



Un hombre todo feliz le pregunta a su esposa: Mi amor, ¿qué me vas a regalar el día de mi cumpleaños? Ella le responde: mira, ¿ves ese coche que hay en la esquina? El hombre, super emocionado le dice: ¡Dios mío! ¿En serio vas a regalarme ese coche? Ella, sorprendida, le dice: ¡claro que no!, te voy a regalar una plancha de ese mismo color.

Mamá, mamá, ¿sabías que Juana de Arco era drogadicta? La mamá la mira y le dice: Pero ¿qué dices? Eso no es cierto. Que sí, mamá, en el libro pone que murió por heroína.

| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|--|---|--|---|---|--|---|---|
| | 7 | | | | | | | | | | | 4 |
| | 4 | | | | | 2 | | | 6 | | | 3 |
| 8 | | 1 | | | | 4 | | | | | | 7 |
| 4 | | | | | | 6 | | | | | 7 | |
| | | 3 | 1 | | | | | | | | | |
| | 2 | | | | | | | | 5 | | | |
| 1 | | | | | | | | | 8 | | | 2 |
| | | | | | | 2 | | 8 | | | | |
| | | 4 | 7 | 5 | | | | | | | | |

| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 |
| 1 | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | | | |

HORIZONTALES: 1. Seguido de parte del vertical, actual Miss España, cuya elección ha sido muy discutida debido a una operación de estética -tres palabras-. 2. Habitado. 3. Acción perjudicial, una mala faena. Golda ---, fue primera ministro de Israel. 4. Ni estas ni aquellas. Ahuyenta, echa de un sitio a un animal. 5. Río de Galicia. Desorden, confusión. Interjección para dar ánimos. 6. Pedazo pequeño o partícula dividida de un cuerpo. Desprovista de adornos excesivos, moderada. 7. Atmósfera inmaterial que rodea a los seres. Palabra por la que comienzan muchos cuentos. 8. Aviesa, indócil. El número uno.

VERTICALES: 1. Título que ostentan los reyes. 2. Denunciar, delatar. 3. Darías vueltas por el suelo. 4. Diosa egipcia de la Medicina, el Matrimonio y la Agricultura. Cantón de Suiza junto a los Alpes. 5. Une con cuerdas. Costoso, de precio excesivo. 6. Región de Palestina. Símbolo del aluminio. 7. Cuarto estómago de rumiante -PI-. 8. Símbolo del antimonio. Siglas del Partido Socialista Obrero Espa-

- Jaimito, por favor.
Dime dos nombres que
lleven tilde
- Pues...Matilde y
Clotilde

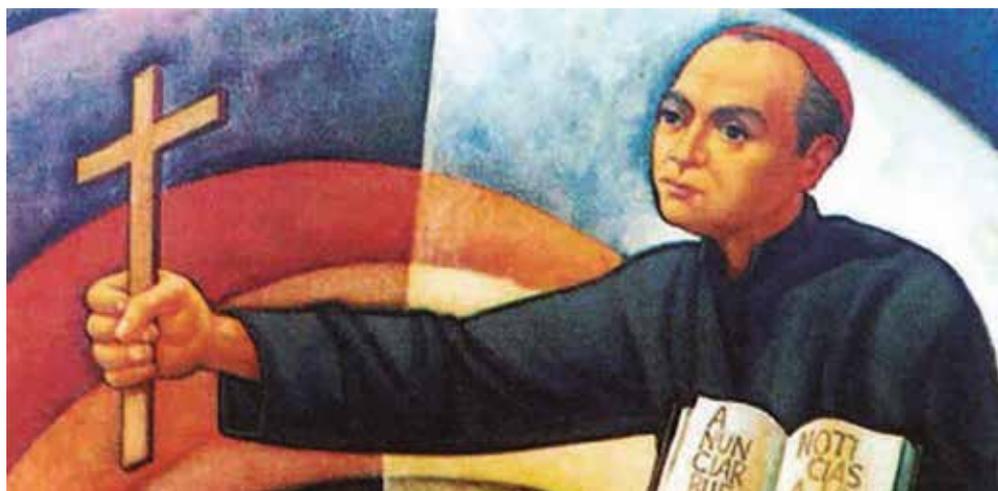


ñol. 9. Destruye un territorio. Ciudad de Italia, en el Piamonte. 10. Las que han nacido en Baena. 11. Publicáis la obra de un escritor. 12. Véase el 1 horizontal. Nombre de letra en plural.

Soluciones Verticales: 1. Majestad. 2. Acusar. 3. Rodarías. 4. Isis. 5. Ata. Caro. 6. Judea. AL. 7. Omasos. 8. SB. PSOE. 9. Erma. Bra. 10. Baeneras. 11. Editáis. 12. Ver el 1 horizontal. Aes.

LA VOCACIÓN DE SAN ANTONIO M^a CLARET

Nació en 1807 de una familia de clase trabajadora en Sallent, Cataluña. Sus padres tenían un pequeño taller textil y en él trabajó Antonio hasta que a los 18 años se trasladó a Barcelona donde empezó a triunfar como director técnico de una gran planta textil. Pero la espiritualidad y la vida de oración que había vivido en su hogar familiar, despertó en él el deseo de consagrarse a Dios. Compartió esto con su padre, quien al principio se sintió un poco decepcionado por la decisión, pues le hubiera gustado que Antonio continuara con el negocio de la familia. Pero reconoció que Antonio era ya un hombre maduro de 24 años de edad y lo animó en su discernimiento. Con 28 años completó sus estudios y fue ordenado sacerdote para la Diócesis de Vic. Luego partió hacia Roma donde se ofreció a sí mismo al Papa como misionero quien le dio el título de "misionero apostólico" convirtiéndose, con sus predicaciones itinerantes, en uno de los predicadores más populares en el país. Publicó cientos de libros y panfletos sobre la fe y a la edad de 42 años, fundó los Hijos Misioneros del Inmaculado Corazón de María (Claretianos). Más tarde fue nombrado arzobispo de Santiago de Cuba donde realizó una gran labor entre los esclavos, algo que le acarrearía enemigos. Después fue llamado de regreso a España donde fue nombrado, con disgusto suyo, confesor de la reina Isabel II. Finalmente sería exiliado durante la revolución de 1868, muriendo en Francia dos años después. Fue declarado santo el 7 de Mayo de 1950



JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

J. MANUEL GRANADO RIVERA

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitassej.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

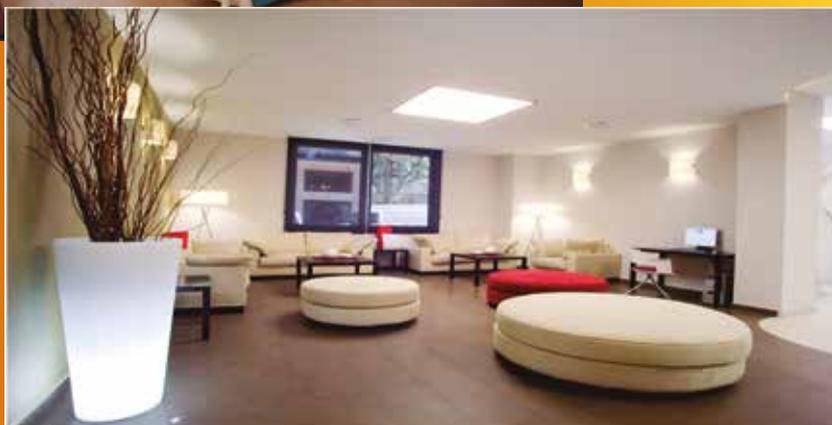
EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta